



Revista de Cultura N° 27 Dic. 2010

652197

ANA MARIA del Río,

Escritora, Directora de Sadel

Precisamente, el marco de la tecnología contemporánea parece plantear una reversión de los valores de autoría tradicional, agrandados y endiosados en el siglo XIX, época durante la cual los autores llegaron a ser ídolos de las masas, y comenzó el ritual de interesarse por las personas/autores más que por las obras, a lo que ayudó el método biográfico en boga en ese entonces.

Al parecer, ahora enfrentamos -a través de esa especie de anonimato producido por a) el sistema Internet, b) la globalización de la información y c) la rapidez con que ésta se expande- un posible cambio en el sistema de endiosamiento de un autor tradicional.

Los valores de autoría parecen ser pasados a llevar, y lo son, si conservamos la óptica novocentista y no accedemos a una nueva actitud en la que, tal vez, la firma no sea lo más importante sino la transmisión de la obra. ¿Y entonces qué pasa con las ganancias? Esta lógica pregunta también está dentro del desafío y del cambio de visión: tal vez se aviste una época en que lo que cuente sean los grupos, los conglomerados de voces, los temas y los sistemas supraindividuales para cobrar por una creación particular. Precisamente, la reciente creación de Sadel no va tanto a de-

fender el bolsillo particular de autores individuales, sino a afrontar este cambio de switch consistente en una especie de red de creatividades singulares poniendo lo mejor de sí mismas, sin aspirar a un estrado propio sino a una llegada al ser humano más total y profunda, sin dejar, por eso de percibir ganancias.

La globalización del arte está directamente relacionada con el arte objetivo, en el que la obra tiene una misión bien definida en el espacio cultural y humano, y está directamente comprometida con el crecimiento y desarrollo del hombre.

Chile es un mini mercado editorial. Su pequeñez, (todavía no dejamos de ser "capitania" cultural) no es una carencia ni una amargura. Es una libertad. Somos los que más fácilmente podemos cambiar, porque no tenemos tanto que dejar. Somos los que podemos acceder a esta nueva visión del hombre, que no está atada a un comercio de creatividades individuales, sino que amplía sus posibilidades, al tener una llegada planetaria de la creación. Esto es una libertad y una responsabilidad con la calidad.

Apoyo las medidas que está proponiendo Sadel:

a) Convocación de autores como fuerza, como estamento, tal vez



como "clase" creativa (a la hermosa manera griega).

b) Confluencia de la acción negociadora en las manos de expertos en negociaciones colectivas, abogados que tengan la misión de resguardar, no los derechos de un individuo, sino los derechos de una fuerza grupo/cultural potente, opinante y actuante en el país. Sólo representando a muchos pueden negociarse bien las ganancias por la creación y eliminar el aroma a "juglaría" que aún hoy seguimos teniendo.

c) Creación de un estamento de creadores escritores con presencia, opinión e ingerencia en el suceder público, por medio de su ser de estamento colectivo y también por medio de su responsabilidad con la calidad.

Ana María del Río, escritora, directora del Sadel [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ana María del Río, escritora, directora del Sadel [artículo]. Incluye f

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile